

LA ALIANZA VETERINARIA,

PERIÓDICO DE LA ASOCIACION VETERINARIA DE LAS RIBERAS DEL JÚCAR.

PRECIO DE SUSCRICION.

Por un mes. . . . 1 Ptas.
Por un trimestre. . 3 »

DIRECTOR: **D. Juan Morcillo Olalla.**

ADMINISTRACION.

D. Carmelo Iborra Lluch,
Alameda, 27.

SE PUBLICA LOS DIAS 15 Y 30 DE CADA MES.

Se ha repartido el décimocuarto cuaderno de la 3.ª edicion de «El Guia del Veterinario, inspector de carnes,» de 32 páginas.

ADVERTENCIA.

Próximo á terminar el presente año, deseáramos de nuestros comprofesores se tomasen interés por satisfacer en esta Tesorería las cantidades que adeuden, para poder dar en el último número de Diciembre la liquidacion definitiva, y continuar en el entrante sin entorpecimiento de ningun género.

OTRA.

Al socio ó suscriptor que le falten algunos números puede hacer la reclamacion hasta fin de año, y se le mandarán.

LA LUCHA.

Nos es muy sensible tener que dar en cada número de nuestro periódico una noticia funesta para el profesorado civil; parece que ha sonado en el reloj del tiempo la hora fatal de la disolucion de esta desgraciada clase; todo nos es adverso, y no se dá una disposicion que no nos perjudique; los males que nos aquejan van de cada día aumentando en número y gravedad, ¿cuándo podremos tener la grata satisfaccion de anunciaros una buena nueva, que alivie en algo vuestra precaria situacion y venga á mitigar vuestras acerbadas penas? Doloroso me es decirlo, pero presumo que ha de pasar aun mucho tiempo, á juzgar por el estado actual de la Veterinaria y la apatia é indolencia en que está sumido el profesorado.

No hace mucho os participamos la fundacion de la nueva Escuela Veterinaria que se ha establecido en Santiago de Compostela, cuyo resultado inevitablemente será, aumentar el número, ya escaso, de veterinarios; Escuela, que no tiene

modo de ser, atendiendo á las que ya teníamos y que se venia reclamando de mucho tiempo atrás por la clase en general que se suprimieran algunas.

Despues pusimos en vuestro conocimiento el pensamiento del primer profesor veterinario del regimiento de Pavía Sr. Gonzalez Márcos con su proyecto de conceder títulos á los herradores que hubieran servido cierto número de años en el ejército, nueva plaga de semi-albéitares, que se venia á agregar á las muchas que ya tenemos.

Conoceis la prerogativa de las Escuelas para conceder licencias de *castradores y herradores de ganado vacuno*, con lo que se le quita al profesorado de ciertas provincias dos ramos de los más importantes que tiene para vivir, introduciéndole á mansalva é impúnemente intrusos autorizados.

La R. O. de 30 de Marzo del presente año elimina del grupo de ciencias médicas á la Veterinaria, diciéndose en uno de los párrafos:—«Atendida esta consideracion, y dado que no hay ley especial que castigue las intrusiones en el ejercicio de la profesion de Veterinaria, etc.» Luego los veterinarios ya no sabemos ni lo que somos ni los derechos que nuestro título nos dá, y lo peor de todo es, que no sabemos como se han de demandar á los intrusos para prohibirles que ejerzan parte ó el todo de la Veterinaria.

Y hoy, aun cuando muchos ya lo sabeis, tenemos que anunciaros la nueva concesion hecha recientemente á los veterinarios militares, permitiéndoles, que, á más de desempeñar las plazas del ejército, puedan tener establecimientos abiertos al público como el profesor civil, cosa que ántes no les era permitido.

A todo esto añadir el sinnúmero de intrusos que por todas partes existen, y decidme: ¿qué os queda con tales reformas á vosotros veterinarios civiles que estais establecidos en los pueblos y sufriendo con la resignacion de un mártir las amarguras que en sí lleva el ejercicio de la pro-

fesion y que desconocen por completo los que no las sufren? os queda la desesperacion; y si teneis valor, el derecho de maldecir la menguada hora en que pensasteis estudiar Veterinaria.

¿No os parece que es excelente el camino que se sigue para unificar la clase, que no exista más que una clase de títulos y mejorar la suerte del veterinario civil? ¿es esto lo que tanto se ha vociferado y prometido? pues si se continúa así, si que adelantamos y mejoramos.

A todo esto, ¿qué se ha hecho en vuestro beneficio? vosotros me podreis contestar; una sola cosa ha sido positiva, y no la digo, porque ninguno la ignorais.

Estamos huérfanos, todo conspira contra la clase veterinaria civil y no tenemos un protector, una persona de valía que nos ampare y ayude con su influencia, ni que se oponga á que se dicten disposiciones que tanto nos perjudican: reclamamos nuestros derechos ante la ley, derechos que esa ley nos ha otorgado, y no se nos escucha; la profesion es de ejercicio libre para esa cáfila de intrusos que por todas partes existen; intrusos, que sin haber hecho sacrificio alguno y sin pagar nada al Estado por el ejercicio de la Veterinaria, tienen iguales derechos que los que hemos hecho sacrificios para seguir la carrera, que despues se nos ha exigido un tanto por el título, y cuando hemos tenido esta autorizacion, la Hacienda nos pide la contribucion industrial, sin cuyo pago el título para nada nos sirve: el intruso está exento de todo esto, de modo, que más vale ser intruso que profesor autorizado con un diploma. Si se ha de permitir la intrusion como se permite, que se cierren las Escuelas Veterinarias y que se declare libre el ejercicio de la profesion; si continúan aquellas, razon es que se castigue el intrusismo y se nos respeten los derechos legalmente adquiridos.

Pero dejemos este asunto para otro dia y entremos en el que nos ha inducido á escribir este artículo, que es la nueva y reciente concesion hecha á los veterinarios militares.

¿A quién afecta más directamente el que los veterinarios militares puedan tener establecimientos como los profesores civiles? á los que están en las capitales de provincia más generalmente; en razon, de que en las capitales y grandes poblaciones es donde de continuo están los regimientos de caballería y artillería; en los demás puntos, como no hay guarnicion de ninguna clase, no pueden hacer daño alguno ni existirá ningun establecimiento veterinario militar-civil.

Se desprende de lo espuesto anteriormente que los veterinarios de las capitales son los interesados en tomar la iniciativa en asunto para ellos tan trascendental; ¿pero la tomarán? presumo que no, y la nueva prerogativa no se derogará.

Es indudable, que de hoy en adelante y conforme se vayan montando establecimientos por los veterinarios militares, se ha de iniciar una lucha desastrosa y de funestas consecuencias entre los veterinarios civiles y los del ejército, lo que irremediamente ha de venir á aumentar las numerosas disensiones que existen entre el profesorado, y que tanto se viene trabajando por aminorarlas y concluir las.

¿Qué medio deben adoptar los veterinarios civiles? muy sencillo es; así como los militares han pedido poder tener establecimientos en perjuicio de aquellos, hacer proposiciones al Gobierno de asistir y herrar el ganado de los cuerpos montados por un precio menos de la mitad del sueldo que disfrutaban los militares, y creo que éstos no pueden quejarse de tal medida, porque solo se desea con esto conseguir y llevar á cabo lo que ellos han pedido; quieren siendo militares ser tambien veterinarios civiles, pues razon es que el profesor civil sea tambien veterinario militar, de lo contrario se les concede un privilegio, que no debe privarse de él al civil; de privárselo, seria una medida arbitraria.

No hay otro camino; vosotros los que estais en las capitales debeis aspirar á ser veterinarios militares, nosotros no podemos hacer más, que ayudarlos en todo aquello que podamos.

Pero como he dicho, la apatia, la desunion y la indiferencia que se nota en la clase continuará y tendremos intrusos, licenciados para castrar y herradores de ganado vacuno, herradores militares, y, por último, veterinarios militares-civiles: todos estos tienen proteccion, supuesto que han alcanzado cada cual la prerogativa que ha pedido y le conviene; y ¿el veterinario civil qué se le dá? aumento en la contribucion industrial, separacion de los cargos que la ley le concedió un dia y que hoy desempeñan los intrusos y sobre intrusos ignorantes.

Asociacion Veterinaria de las Riberas del Júcar.

SESION DEL 10 DE OCTUBRE DE 1882.

Presidencia de D. Juan Morcillo.

(CONCLUSION).

Con referencia al recaudo de la cuota impuesta para la seccion de socorros, esta Junta atendiendo á lo costoso y hasta difícil que seria el hacer el recaudado de aquella despues de que ocurriese una defuncion, y con objeto de que la indemnizacion fuera inmediata y una verdad, le pareció lo más conveniente formar un fondo de reserva exigiendo una cuota anticipada á los socios, única manera de socorrer en el acto al necesitado: razones poderosas que no puede desconocer

mete el animal á nuevas pruebas ó se deja descansar para verlo despues, y ya no se pueden escapar las cojeras intermitentes. Al romper el animal la marcha podemos notar que arpea ó se quema; por medio del movimiento no solo podemos conocer las claudicaciones, sino otras enfermedades, en particular las toses crónicas y el huérfago.

— Cuando el veterinario está practicando un reconocimiento no debe olvidar nada y tomará cuantas precauciones crea convenientes: tendrá muy en cuenta las personas que nos rodean y que pueden tener interés por el vendedor ó que ellas mismas lo tienen por haber intervenido en el negocio como corredores y desean que demos al animal como bueno para poder cobrar el corretaje ó *chambo*, como ellos dicen, que no cobran si lo calificamos como malo y no se realiza la venta. El profesor debe prevenir, tanto al vendedor como á los corredores y demás personas, que dejen al animal tranquilo, que no le amenacen con varas ni la tralla, que no lo muevan de un lado á otro, observando si tratan de presentarlo siempre por un lado, ocultando que veamos el opuesto: debe fijarse mucho en las palabras del vendedor y sus satélites, porque muchas veces una palabra de esta gente dicha impremeditadamente nos abre el camino de que nos fijemos en una region en donde de seguro se encontrará algo. Las chanzonetas y bromas de los interesados en momentos determinados las debemos oir con indiferencia y prevencion, porque todo esto tiene por objeto distraer la atencion del profesor y que de este modo no podamos fijarnos bien en lo que debemos ver. Debe tener muy en cuenta el veterinario, que el comercio de animales es un comercio de mucho engaño, y que el que está dedicado á él, lo tiene estudiado todo; inventa fraudes que no se conocen sino cuando nos han

las que suelen estar ocultas por la crinera, se examinará con sumo cuidado si las yugulares existen y la sangre circula por ellas sin ningun impedimento; pues en muchos casos suele hallarse alguna de ellas perdida y obliterada; la piel puede presentar pelos blancos deslustrados en ciertas épocas del año, indicando esto que el animal está propenso á padecer erupciones cutáneas durante los meses de calor.

En la *cruz* se pueden notar heridas y cicatrices que siempre han sido producidas por el asiento de los aparejos.

Al reconocer la region *esternal* podemos encontrar el esternon muy hundido, dándonos á conocer, que el animal á estado infosado ó á padecido alguna cojera crónica; encontrar señales de vejigatorios y sedales que se han tenido que aplicar á causa de haber padecido enfermedades de las vías respiratorias, espundias y vestigios de que el animal está propenso á padecer erupciones cutáneas durante el verano. En el extremo superior ó porcion traquiliana suele formarse un lipoma ó una lupia serosa que casi siempre es producida por el asiento del collaron.

Espaldas. Para conocer esta region debe colocarse el caballo en un terreno llano y en su verdadero aplo-mo, de este modo puede ver el profesor los defectos de conformacion que tengan. Examinará el caballo por delante y por sus partes laterales; por delante podrá notar su igualdad de volumen, que si hay diferencia le dará á conocer la atrofia, si tienen la misma direccion ó está la una más alta que la otra, si los encuentros ó articulacion escapulo-humeral, están á una misma línea, direccion, colocacion y tienen el mismo volumen: puede encontrar cicatrices, señales de vejigatorios y sedales, etc., que nos den á conocer, que el animal está ó á padecido alguna claudicacion

que se ha resistido á los medios que se han empleado para curarla, y que si no cojea en aquel momento puede reaparecer despues que se destine á un trabajo cualquiera.—No debe olvidar el veterinario el fijarse en la longitud, color y aspecto que presenta el pelo que cubre la piel de las espaldas y encuentros, si en ambas es igual ó se nota alguna diferencia, porque esto nos puede conducir á conocer la existencia de claudicaciones mas ó menos graves; pueden existir pelos blancos, deslustrados, que nos indiquen que el animal está propenso á padecer erupciones cutáneas durante los meses de calor, y se procura venderlo durante el invierno en que aquellas han desaparecido: tambien podemos observar rozaduras, cicatrices y contusiones producidas por los aparejos, que nos demostrarán que el animal es flojo de piel.

En el *brazo y antebrazo* pueden notarse cicatrices, señales de vejigatorios y sedales, la cojillera, la lerdia, etcétera.

En las *axilas* vestigios de erupciones cutáneas, engrosamiento de la piel á consecuencia de aquellas, espundias y rozaduras.

La *rodilla* debe ser objeto de un exámen detenido por parte del profesor: para reconocerlas debe estar el caballo sobre un terreno plano y sobre su aplomo, vistas por delante, por los lados y por detrás, se puede apreciar con exactitud sus defectos de conformacion, si una está más alta que la otra, dándonos esto á conocer el acortamiento de uno de los remos anteriores; deben reconocerse con escrupulosidad por las múltiples enfermedades que en esta region pueden presentarse: la sobrerodilla que en su principio puede confundirse con el engrosamiento de la piel en los animales bastos; las rodilleras que demuestran que los remos anteriores son débiles y están arruinados, lo

tremidades anteriores adelantadas y más ó menos cruzadas, nos darán á conocer una afeccion de los órganos encerrados en la cavidad del cráneo: cabeza baja, ojo medio cerrado y opaco, orejas rectas y poco movibles y posicion forzada de los remos anteriores, indican que el caballo está vertiginoso: la mirada incierta y fija en la persona próxima al animal, que además éste amurga las orejas, demuestra su indocilidad y que no nos debemos fiar de él: el separar hácia adelante y algo lateral una extremidad anterior separándola de la línea de aplomo, nos puede hacer sospechar la claudicacion; si ese movimiento es alternativo en los dos remos, demuestra que está arruinado del tercio anterior: la direccion de los menudillos de las extremidades posteriores hácia adelante, formando lo que conocemos con el nombre de *planta de cabra*, nos pone de manifiesto la debilidad del tercio posterior; así podemos observar todo lo que de anormal presenta el caballo, de cuyo conjunto vamos á formar juicio sobre su sanidad.

Reconocido el animal en la estacion, es preciso verlo en movimiento; y, al efecto, se manda que del ronzal lo lleve al paso una persona que no sea sospechosa, advirtiéndole que le dé libertad á la cabeza; se observará si esta marcha es firme, regular y compasada; despues mandamos que lo troten para ver si el trote es enérgico y revela fuerzas en el caballo; no debe olvidar el profesor el variar las marchas por terrenos diferentes. Visto del ronzal lo manda montar, haciéndole ir al paso y al trote, que vuelva á una y otra mano con rapidez, porque es el momento que mejor puede conocerse una cojera, las fuerzas del caballo y la firmeza de sus riñones. Toda irregularidad en el movimiento constituye la cojera, la cual puede ser manifiesta ó dudosa; en este último caso se so-

miento algo de ligero. Como he indicado, existen corvejones que por su estructura anatómica aparentan tener esparavanes ó trascorvas; pero en ellos, comparando un corvejon con otro, se ve que las pretuberancias huesosas son iguales en ambos cuando están limpios, y desiguales, cuando hay una lesion en uno de ellos de las indicadas; si al esparavan no acompaña claudicación, como sucede en algunos casos, entonces es más difícil determinar su existencia, sobre todo si aun tiene poco volúmen; en ocasiones esto dá lugar á altercados desagradables entre el vendedor y profesor, por cuya razon éste debe dar su dictámen cuando esté plenamente convencido de que existe el esparavan.

Del corvejon al casco se pueden presentar las mismas alteraciones que de rodillas abajo, debiendo obrar del mismo modo que dejamos indicado al ocuparnos de las extremidades anteriores.

La cola, puede estar mal situada, sin movimiento, pobre de cerda, padecer erupciones cutáneas, la melanosis en los animales de capa clara, etc.; y en el ano puede aparecer la melanosis y la fistula.

No hacemos más que indicar de ligero las enfermedades que en las regiones principales del cuerpo de los animales se pueden presentar, y que el exteriorista debe tener más presentes en el acto del reconocimiento: hemos pasado por alto muchas de aquellas y algunas regiones poco interesantes, ni nos detenemos á indicar los defectos de conformacion, porque son bien conocidos de todos los profesores. Cuando el exteriorista á concluido de reconocer un animal, como dejamos espuesto hasta aquí, aun puede observar más estando aquel aun en la estacion: el ojo salton, de mirada vaga ó incierta, cabeza erguida y sin posicion estable, orejas rectas é inmovibles, ex-

que hace que el animal caiga con frecuencia; las hidropesias, desituacion de algun hueso, la anquilosis más ó menos completa, etc., son alteraciones que no constituyen sanidad.

En la *caña* se observan los exóstosis que, segun su volúmen y sitio, será su gravedad.

Sobre el *tendon* ó *tendones flexores*, además de su direccion viciosa, se encuentra el sobretendon que en muchos casos son tan imperceptibles que es preciso examinarlos con detencion por medio del tacto y comparando los del remo sospechoso con el opuesto; solo de este modo podremos llegar á formar un juicio exacto de si existe ó no el sobretendon: las señales y cicatrices de vejigatorios y el fuego, etc., se pueden presentar en esta region.

En el *menudillo* se presenta la sobrejunta, las vejigas, infartos, la anquilosis, etc.

En la *cuartilla* y *corona* la sobremano, el clavo, la distension de la vaina sinovial del tendon flexor; señales de arestin, exóstosis, etc.

El *casco* merece que sea reconocido con minuciosidad; no solo hay que notar sus defectos de conformacion, sino que es indispensable que tenga consistencia sin ser quebradizo para que el herrado sea duradero en él; un caballo con malos cascos desmerece mucho de su verdadero valor, y es uno de los puntos en que el veterinario debe fijarse más, sobre todo en el ganado caballar francés. La diferencia de su forma, volúmen y direccion nos puede inducir á sospechar una claudicacion, bien que reside en este órgano, bien en un punto más ó menos distante de él. Puede presentar además diferentes aberturas y engruesamientos, las rugosidades de la muralla en su parte anterior constituyendo el galápago, el hormiguillo, escalentamiento de ranillas, espundias, el carcinoma y otras muchas

alteraciones; algunas de ellas fáciles de ocultar en el acto del reconocimiento si este se practica con poca premeditacion y alguna ligereza.

En la *cinchera* podemos encontrar cicatrices, rozaduras y contusiones producidas por la cincha, espundias, induraciones, etc.

Sobre la *region costal* aparecen asentaduras producidas por los aparejos, cicatrices con pelos blancos que indican que el animal es flojo de carona, hundimiento de alguna costilla, exóstosis de éstas, etc.

En la *columna vertebral* hundimientos de las vértebras á consecuencia de luxaciones, exóstosis de sus apófisis espinosas, endurecimiento de la piel; además los defectos de conformacion.

En el *vientre* la contrarotura, el exónfalo y otras.

En la *bragada* espundias.

En el *prepucio* espundias, infartos escirrosos, escoriaciones, que no nos den á conocer que el caballo se mea en bragas.

Sobre las *bolsas testiculares* las alteraciones del prepucio, indicios de erupciones cutáneas, infartos adematosos. etc., y fistulas.

Los *testículos* puede faltar uno ó los dos; en el primer caso se suelen castrar los animales del teste que ha caido en la bolsa y se vende como capon sin serlo; el escirro de esta glándula, el enterocele, el hidrocele, etc.

En el *miembro viril* puede faltar alguna porcion de él, padece espundias y fistulas. En los animales castrados de poco tiempo puede existir la induracion y el escirro de uno ó los dos cordones.

En las *mamas* la falta del pezon, el escirro, espundias, etc.

Al reconocer la *grupa* se colocará el animal sobre un terreno plano y se le observará por detrás y por

los lados; de este modo podemos apreciar además de los defectos de conformacion, la atrofia, el lunanco, la mayor ó menor elevacion de una cadera con relacion á la otra; las deformidades de la articulacion coxo-femoral que nos pueden revelar la existencia de una luxacion más ó menos completa: podemos encontrar cicatrices y señales de vejigatorios y sedales que nos demuestren que el animal está ó á estado cojo.

En la *pierna* se encuentran espundias en su cara interna, señales de vejigatorios y sedales en la externa, y sobre la babilla desituaciones de la rótula, tumores sinoviales sobre la articulacion femoro-tibio-rotular, etc.

El *corvejon* es una de las regiones en la que el profesor debe fijarse con más detencion en el reconocimiento; su grande importancia en la máquina animal y la gravedad que siempre tienen sus dolencias que muchas de ellas pueden escaparse á la vista más perspicaz, hace que sea necesario un exámen escrupuloso. El corvejon debe mirarse por delante, por detrás y por sus partes laterales, siempre comparando uno con otro, único modo de que podamos apreciar bien sus defectos y dolencias. Además de los defectos de conformacion, puede presentar el agrion que si el corvejon es voluminoso y pastoso como en el ganado basto y linfático, estamos muy espuestos á sufrir un error grave y trascendental; los alifafes, la corva, corbaza y trascorva, y en particular el esparavan: el esteriorista lo mirará todo con detencion, y, especialmente el último. Hay corvejones que por su conformacion especial parece que tiene esparavanes á primer golpe de vista; otros que tienen trascorvas como sucede en los muy acodados; otras veces estos exóstosis existen, pero que siendo poco voluminosos, es fácil se le escapen al profesor si practica el reconoci-

el Sr. Muñoz, que comprenderá, que siendo el recaudado de la cuota posterior á la defuncion, la viuda, ó tendria que esperar mucho tiempo para recoger lo que le correspondia, bien habria que irlo entregando en cortas cantidades y conforme se fueran recaudando, de cuyo modo no se llenaba como se debia el objeto filantrópico que nos proponiamos.

Con referencia al periódico, se prometió, que conforme la Asociacion tuviese fondos se iria rebajando el valor de suscripcion, lo cual se habia cumplido; que en el primer trimestre se habian abonado á razon de seis pesetas; en el segundo solo costó 4 con 50 cénts.; en el tercer 4, y que si no fuera por lo que se adeuda á la Asociacion, en este cuarto trimestre tal vez no se tuviese que pagar más que 2 pesetas 50 cénts.; pero que la Junta no podia hacer en este último trimestre baja alguna, y la podria hacer al primero del año entrante, si los socios cubrian ó pagaban lo que adeudaban.

Refiriéndose á lo expuesto por el Sr. Bernabeu, dijo, que él no podia ni era honroso para la Asociacion admitir la proposicion de este socio, que se comprometia á satisfacer las cuotas que le correspondiesen, renunciando la indemnizacion, cuya renuncia la fundaba en su mal estado de salud; que ese acto de abnegacion, de compañerismo y delicadeza de su amigo, le honraban en gran manera, pero no se podia aceptar: 1.º Porque la posicion de Bernabeu era precaria y pobre como la de todos los socios. 2.º Que Bernabeu era de los primeros socios de la Asociacion; y 3.º Que excluir de los beneficios á un compañero que paga para socorrer á otros necesitando su familia como la que más de ese socorro en el caso desgraciado que Bernabeu falleciese, estaba seguro, que ningun socio de los presentes ni de los ausentes consentiria en acceder á lo expuesto, porque seria un acto de egoismo, falta de compañerismo y demostrar que no se tenian sentimientos humanitarios; que si la seccion de Socorro se resolvía el que continuase, todos debian ser iguales; el que pagase que tuviese derecho á indemnizacion. Solo nos queda concretar esta cuestion á dos puntos: ¿se admite la indemnizacion para los profesores inutilizados? caso de decidir que no, como veo que es la opinion de la generalidad de socios, ¿quién tiene derecho á socorro? Esto creo que es lo que debiamos discutir y resolver; pero veo la imposibilidad que hay de hacerlo por falta de tiempo, y atendiendo á lo encontradas que están las opiniones, propongo: que quede sin efecto, por ahora, la seccion de Socorro, para discutirla y resolverla en otra sesion. Pero soy de opinion que las cuotas que se impongan sean anticipadas.

Se procedió á la eleccion de Junta Directiva

que presentó algunas dificultades, pero por último se convino por unanimidad que quedase la existente formada:

Presidente: D. Juan Morcillo Olalla, reelegido.

Vice-presidente: D. Antonio Comins Martinez, id.

Secretario: D. Carmelo Iborra Lluch, id.

Vice-secretario y primer vocal: D. José Cuquerella Fabregat, id.

Tesorero y segundo vocal: D. Bernardo Ibáñez, Valiente, id.

Contador y tercer vocal: D. Pascual Marí, Fort, id.

Archivero-Bibliotecario y cuarto vocal: D. José Lopez Ilagaria, id.

El Sr. Paesidente espuso, que admitia el honroso cargo que sus compañeros se empeñaban que desempeñase; pero imponiendo dos condiciones: 1.ª Que hubiese exactitud en abonar el importe de suscripcion al periódico, puesto que los socios no tenian que hacer otro gasto; y 2.ª Que se observase con puntualidad el artículo 13 de los Estatutos, porque éste era el medio para que la Asociacion marchara con desahogo y completa libertad.

Se pidió por varios socios que se modificase el segundo párrafo del art. 36 de los Estatutos, que despues de discutido se acordó quedase redactado del modo siguiente:

«Serán válidos los acuerdos que se tomen en Junta general ordinaria y estraordinaria, por mayoría de votos de los socios que á la reunion asistan.»

El Sr. Muñoz (D. Ricardo), dijo: que para evitar en lo posible la morosidad de algunos socios en satisfacer el importe de suscripcion al periódico, que cuando uno adeudase dos trimestres, que se publicara una lista en dicho periódico con los nombres, apellidos y residencia de los morosos, lo cual serviria para que ninguno se descuidase.

Fué admitida por unanimidad la proposicion del Sr. Muñoz.

Tambien se indicó, que se repitiera la queja al Sr. Gobernador civil de la provincia sobre intrusos, y el Sr. Presidente prometió, que se le dirigiria otra exposicion lo más pronto que le fuera posible.

Con esto terminó la sesion.

EL SECRETARIO,
Carmelo Iborra.

Seccion de anuncios.

La Correspondencia de España, diario universal, y *La Broma*, semanario político ilustrado con magníficas caricaturas, se sirven desde 1.º de Enero de 1883 á las personas que á ambas publicaciones se

suscriban, por el mismo precio que cuesta sola *La Correspondencia*: tres meses, 6 pesetas; seis meses, 12 pesetas; un año, 24 pesetas.

Dirigirse exclusivamente al Sr. Director de *La Broma*, Príncipe, 12, 3.º derecha. Madrid.

Pago forzosamente anticipado y sin excepcion.

No se hacen suscripciones por conducto de Agentes ni Corresponsales.

El Sr. D. ISAAC GARCÍA está terminando un gran

DICCIONARIO ESPECIAL

que contenga la lista de los periódicos, su historia, importancia, precios de suscripción, señas de la administración y otros datos útiles.

Suplica, pues, á todos los periodistas le envíen un número de su periódico y cuantas indicaciones crean útiles á su empresa, invitándoles á reproducir este anuncio.

Dirigirse á

ISAAC GARCIA,

EN GIMILEO,

provincia de Logroño.

Aparecerá este libro el 1.º de Enero de 1883, y su coste será el de **16 rs.**

EL HERRADO.

Motivos que se oponen á su separacion de la Medicina Veterinaria segun la ciencia, la razon y la justicia,

POR

D. RAFAEL ESPEJO Y DEL ROSAL.

Este interesante trabajo, contenido en un folleto de 104 páginas en 4.º, la dedicatoria á los Veterinarios españoles, y un prólogo, se vende en la Redaccion de la *Gaceta Médico-Veterinaria*, en las principales librerías de Madrid, y en la administración de *El Monitor* al reducidísimo precio de una peseta para los suscritores á la *Gaceta Médico-Veterinaria*, y de una peseta veinticinco céntimos para los que no lo sean.

EL INDISPENSABLE

A LOS VETERINARIOS

POR

D. RAFAEL ESPEJO Y DEL ROSAL.

Consta de 448 páginas en 8.º

Precios: En toda España y encuadernado en rústica, **4 pesetas**. Para los suscritores á la *Gaceta Médico-Veterinaria*, **3 pesetas y 50 céntimos**.

Puntos de venta: En casa del autor, Cava-Alta, n.º 9, principal, derecha, Madrid; en las principales librerías y en la administración de *El Monitor*.

ESPECÍFICOS

preparados por el licenciado en Farmacia

D. FERNANDO CUCALA Y COLOMER,

plaza de San Francisco, n.º 2, Botica,—JATIVA.

LACTIJENO.

Los maravillosos resultados que el *Lactijeno* viene produciendo desde hace dos años, solo se puede comprender sabiendo el extraordinario despacho que tenemos de esta composicion. El *Lactijeno* no solo aumenta considerablemente la secrecion de la leche en la mujer, sino que le da propiedades altamente nutritivas.

Precio. Un paquete, 1 peseta 50 céntimos.

Polvos escaróticos contra las espundias.

La aplicacion de estos polvos hace caer irremediabilmente las espundias sin necesidad de recurrir á su estirpacion por medio de la operacion.

Precio. Un papel, 1 peseta.

REMEDIO SEGURO

para curar las toses crónicas del caballo.

Pocas veces se resisten las toses crónicas del caballo á la opiata compuesta con los polvos que constituyen esta composicion, sabiendo todos los veterinarios de este pais, que con ella han conseguido la curacion de toses que se habian resistido á los mejores tratamientos.

Precio. Cada paquete cuesta 5 pesetas, y contiene tres papeles para confeccionar tres opiatas.

LICOR DE BREA.

Es el mejor depurativo de la sangre y el agente medicinal más útil para curar radicalmente los catarros crónicos de los bronquios y las toses antiguas. Se emplea con ventaja y dando los mejores resultados contra las enfermedades de la piel, especialmente para curar toda clase de hérpes.

Un frasco, 2 pesetas.

JATIVA:—Imprenta de B. Bellver.